

Manos a la obra: esta es la hora cero

Jamie Margolin

Seattle, Washington

En West Seattle, hay un santuario urbano llamado Lincoln Park. Con sus muchas características naturales únicas, es tan impresionante como cualquier otro en el noroeste del Pacífico. Desde sus viejos árboles, senderos sinuosos, amplias vistas de Puget Sound. Playas de arena salpicadas de rocas glaciales y huellas.

Es aquí, en este entorno sereno, donde a Jamie Margolin le gusta conectarse con la naturaleza, lo que hace a menudo. Pero un día, mientras caminaba por la playa, vio un letrero literalmente, que la puso en su camino como activista por la justicia climática. "Había un letrero que decía: 'Por favor, no alimente a las crías de foca'. No sé por qué, pero el mensaje me pareció extraño. En todas las veces que lo visité, nunca había visto crías de foca".

Jamie sabía que algo no cuadraba. Pero al igual que el resto de sus preocupaciones sobre la situación climática, lo empujó profundamente. Esperando olvidar, seguir adelante. Entonces ella siguió caminando. Más adelante en la playa, otro letrero decía: "Estas son las ballenas y marsopas que normalmente verá en esta bahía".

"Fue como antes. Nunca había visto ballenas ni marsopas aquí. Ninguno de mis amigos lo había hecho. Fue entonces cuando me di cuenta de que hay una desconexión en nuestra forma de pensar", admite Jamie. "Vemos lo que queremos ver, no lo que necesitamos ver". Ella continúa: "Por supuesto, estos animales estuvieron aquí una vez, cuando los pueblos indígenas que cuidaban la tierra vivían en esta región. Esto realmente me hizo pensar profundamente en mi propia cultura y el medio ambiente por primera vez".

Jamie podría haberse convertido en una devota activista por la justicia climática ese día, a los 14 años. Pero las bases de su activismo habían comenzado mucho antes. El padre de Jamie es un aficionado a los libros, un pensador judío reformista que siempre escucha las noticias. "La política es una constante en mi vida", dice. "Mi papá debe agradecer por eso. Lo crea o no, no crecí viendo a Hannah Montana. Nada como eso. Para divertirnos, vimos *The Colbert Report*. O *The Daily Show*. O simplemente las viejas noticias", dice Jamie sonriendo. "Esto realmente ayudó a dar forma a mi perspectiva".

La madre de Jamie también tuvo un gran impacto en su visión del mundo. Inmigrante de Colombia, había crecido en la pobreza con seis hermanos y una madre soltera. Fue una vida dura. Ella le inculcó a Jamie un sentido de preocupación por el mundo. Jamie atribuye su propia capacidad de recuperación a las lecciones que le enseñó su madre. "Es lo que me convirtió en la activista que soy hoy".

A continuación, en un viaje a Colombia para visitar a sus primos, Jamie tuvo otra experiencia formativa. Su familia vive cerca de un sitio de fracturación hidráulica. Allí vio ríos con peces muertos y arroyos contaminados. En la ciudad, sintió el ardor de los combustibles fósiles en el aire. Sabía que este tipo de cosas estaban sucediendo en los Estados Unidos. Pero ella no sabía

que también estaba sucediendo en Colombia. Comenzó a ver que el medio ambiente estaba sufriendo en todas partes. "Y nuestros líderes no estaban haciendo nada al respecto", dice.

Cuando llegó la noche de las elecciones de 2016, todo cambió para Jamie. "Rompió mi ideal, que los buenos siempre ganarían. Decidí que no iba a depender de los líderes del partido para marcar la diferencia. Yo iba a ser la que luchara por los buenos". Ese fue el punto de inflexión que llevó a Jamie del pensamiento a la acción.

"Empecé de a poco", explica Jamie. "Primero, me involucré con Plant for the Planet, que fue una gran introducción al mundo de la defensa del cambio climático. Después de eso, comencé a organizarme en la comunidad. Hablé con legisladores y políticos, y ayudé a organizar eventos de cabildeo para la legislación ambiental, desde Seattle hasta Olympia". El viaje de Jamie no siempre fue fácil. Su ascenso a la prominencia no siempre fue constante. Muchas veces se encontró con una fuerte resistencia.

"En enero de 2017, tuve mi primera reunión con un legislador republicano. Era bastante hostil", dice Jamie. "La PTA estaba teniendo un mitin al mismo tiempo, así que estaba muy tenso. Cuando llegó el momento de hablar, el legislador me interrumpió y dijo: '¿Ves a esta gente? Ellos también quieren dinero'".

"Él no estaba allí para escuchar", aclara Jamie. "Si lo estuviera, habría sabido que no estaba buscando dinero. Aun así, continuó. Sacó un folleto sobre la falta de vivienda y dijo: 'El dinero que quieres para la justicia climática podría ayudar a estos niños'."

Pero todo esto es Inter seccional, pensó Jamie. ¿Cómo es que no entiende? La crisis climática empeora la falta de vivienda. No es un problema aislado. Jamie suspira. "Tuve muchas experiencias como esta, en las que simplemente me ignoraron". Lo que fue aún más frustrante es que no había un solo artículo en los medios sobre la lucha por la justicia climática. La gente no estaba prestando atención. Así que Jamie decidió: ¿Sabes qué? "¡Ya es suficiente!"

En julio de 2017, Jamie decidió iniciar una Marcha Nacional por el Clima de la Juventud para que la gente realmente escuchara. Estaba lista para pasar de ser una organizadora local a ser la líder de un movimiento internacional. Jamie publicó su idea para la Marcha en las redes sociales, con un ambicioso cronograma de un año. Al principio, lentamente, luego rápidamente, la cantidad de personas que se inscribieron en todo el país creció. Un año después, como se prometió, el 21 de julio del 2018, Jamie encabezó la primera Marcha por el Clima Juvenil en Washington D.C .. Miles de jóvenes marcharon en el National Mall, defendiendo su derecho a un futuro seguro y habitable. Se llevaron a cabo marchas de hermanas en la ciudad de Nueva York, Indianápolis, Seattle, Las Vegas e incluso en Melbourne, Australia y Londres, Reino Unido. Jamie estaba especialmente agradecida de que la Marcha fuera respaldada por grupos tan diversos como el Peoples Climate Movement, The Climate Group, Alliance for Climate Education, Citizens 'Climate Lobby, Red ambiental indígena, Sierra Club, Sunrise y Women's March Youth Empower.

Para julio del 2019, los esfuerzos de Jamie se expandieron a lo grande. Luego mejoró su juego con el lanzamiento de Zero Hour. Su misión: aumentar las voces de diversos jóvenes en la

conversación sobre el clima y la justicia ambiental. Organizó la primera Cumbre Climática Juvenil, un evento de justicia climática de tres días en Miami, Florida. En total, la Cumbre capacitó a más de 350 jóvenes y aliados mayores en activismo y organización por la justicia climática. Jamie está apoyando a estos defensores del clima recién capacitados para que utilicen la plataforma Llegar a Las Raíces del Cambio Climático de Zero Hour. Ahora, los aliados recién capacitados sirven como embajadores y educan a sus comunidades locales sobre el movimiento climático.

Para los jóvenes que desean involucrarse más en una comunidad, el mensaje de Jamie es amable y alentador. "Crecer es difícil", dice. "A veces, es difícil saber cuál es su lugar en el mundo. Así que tome algo que lo apasione, ya sea el arte, la interpretación, la cocina o la robótica, y aplique esa misma pasión a un movimiento".

"No es necesario que sea justicia climática", agrega. "Solo involúcrese e infórmese. Use sus habilidades y conocimientos para crear el cambio que dese ver", dice y agrega: "Nunca tenga miedo de usar su voz. Nunca será demasiado joven ni demasiado débil".

Según Jamie, esto es especialmente cierto para las personas marginadas, que no están acostumbradas a que se escuchen sus voces. "Mujeres jóvenes. Mujeres de color. Gente rara. Es difícil ahí fuera, así que usemos las herramientas que tenemos para unirnos por una causa común", explica. "Las redes sociales pueden unirnos como nunca", exclama. "Zero Hour y el Movimiento por el Clima Juvenil no hubieran sido posibles sin ellos. Puedes cambiar el mundo. ¡Lo hicimos!"

Para los adultos, el consejo de Jamie es simple. "Deje de poner su responsabilidad en los niños. La crisis climática no puede esperar a que mi generación la combata. Para cuando tenga la edad suficiente para estar en una posición de poder, será demasiado tarde. El mundo arderá. "Negocio as usual" no va a ser suficiente esta vez. Y las palabras tampoco. Necesitamos acción. Necesitamos una gran reforma de los sistemas. Y necesitamos que adultos y niños trabajen juntos para lograr ese objetivo".

Jamie hace una pausa y deja escapar un profundo suspiro. Después de un silencio, continúa: "Debe poder mirar a sus hijos a los ojos y decirles: 'Hice todo lo que pude para proteger tu futuro. Luché la batalla contra el cambio climático. Entregué cada piedra que pude'. Los adultos deben preguntarse, y ser honestos, "¿He hecho todo lo que puedo por la justicia climática?"

Es una gran pregunta. Pero según Jamie, es necesario. "No podemos simplemente ignorarlo, y esperar que alguien más se ocupe de ello. Garantizar la justicia climática para las generaciones futuras es una tarea enorme. Como país, todos debemos unirnos. Como hermanos y hermanas juntos, debemos tener una respuesta a esa gran pregunta. '¿Hemos hecho todo lo posible por la justicia climática?'" Jamie Margolin cuenta con que todos se pongan de pie y sean contados.

*Apreciar lo que queda de la Tierra y fomentar su renovación es
nuestra única esperanza legítima de supervivencia.*

Wendell Berry

Llamado a la acción: ¡Únase al movimiento Zero Hour para exigir acción climática ahora!
<http://thisiszerohour.org> Compre el libro de Jaime: YOUTH TO POWER
www.youthtopowerbook.com Sigue a Jamie https://twitter.com/jamie_margolin

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4worldinstitute.com
www.soup4youngworld.com